

AVIOLH

pass 158, 260
262, 262, 263, 264
265, 266, 268, 406
409, 418

Guía Secreta

se requiere que el conocimiento sea más productivo; cada vez se precisa orientar el esfuerzo más hacia la utilización sinérgica de conceptos, ideas o teorías, y menos hacia la habilidad manual o de esfuerzo físico —y aquí levanta la cabeza don **Patricio** y se muere para siempre jamás.

Bien, siguiendo el análisis, la falta de diversificación se relaciona con la poca presencia de unidades de gestión superior, es decir de bancos industriales —y entonces para qué los Aguirresgonzalos—; este desarrollo industrial de pequeño propietario o medio coincide con las directrices de la política nacional, que emplaza las industrias básicas y tractoras en áreas distintas del País Vasco, con lo cual se fortalecen estas pequeñas, nacidas en época autárquica, con pujanza a corto, como unidades proveedoras de industrias de cabecera; pero perecen pronto pues surgen industrias equivalentes en la órbita de las básicas; a esto hay que añadir que *la industria guipuzcoana no es de síntesis, es decir de producto final*; que está tocada de auxiliaridad por ser industria nacida en este período de autarquía y con alto grado de dependencia de la industria de cabecera; terminando con que falta quizás vocación o formación bastante para dar cabida a productos más diversificados, concebidos en aras del uso del consumidor; faltan también dotes de gestión: la empresa ha de reinvertir para crear futuro, la fuente más importante es la autofinanciación y somos muy pobres en nuestra capacidad autofinanciadora

DESARROLLO	1973		1974	
	TOTAL	Sector Metal	TOTAL	Sector Metal
Producto bruto (millones de pesetas)...	53.590	26.351	69.133	34.796
Inversiones	4.360	2.289	6.086	2.890
Inversiones (producto bruto)	8,1 %	8,7 %	8,8 %	8,3 %

de Guipuzcoa Agvine Alcalde

Ed. M-boral
S.A. Madrid
1976.

Lo mismo cabría decir de la industria de bienes de equipo, importante dentro de la metalurgia: industria medianera ligada a otras de productos extraños a su control, dependiente por tanto frente a terceros y tal; lo mismo cabría decir en fin del aspecto humano: cuarenta años de castidad política han conformado a hombres reprimidos, acomodaticios y ausentes de la arena política, próximos a seres habituados a puro consumo; *en un futuro se pondrá a debate la razón de ser de la empresa*, sus reglas de funcionamiento, y será contestada en profundidad en cuanto a su finalidad y a su gobierno, evolucionando desde la idea de una propiedad absoluta a la noción de propiedad más social; es decir, que esta fábrica guipuzcoana, ya discutible en cuanto a su planteamiento industrial y comercial, va a ser discutida también desde el ángulo socio-político: generación de nuevas empresas, tecnológicamente válidas, cualitativamente avanzadas, organizativamente encuadradas en instancias superiores; se crearán grupos concentrados de empresas para dar cabida a estructuras competitivas; siendo de todo punto necesario comenzar el diálogo entre el empresario, el técnico y el obrero; acabar con el silencio y el vacío en una comunidad pequeña como Guipúzcoa, que sin embargo puede ser modélica si sabe canalizar todo su potencial, hoy en paradójica incomunicación.

INDUSTRIA DE LA DESTRUCCION

Si de la metalurgia pasamos al renglón siguiente que es el de la construcción, el panorama es mucho más sombrío: gentes como **Areizaga, Azurmendi, Barandiarán, Calparsoro, El Francés, Lizarazu** y afines; que en algún caso andan mal para firmar, que lejos de crearse oficinas técnicas con equipos de arquitectos paseados por Eu-

9246

ropa, pongo por poner, se han dedicado a la destrucción sistemática de los centros estéticos de la Provincia, como la ciudad de San Sebastián por ejemplo; con atrocidades que no se circunscriben por otra parte a la interminable posguerra, sino al nacimiento mismo de la ciudad del Diecinueve; a la creación por ejemplo de Gros; a una especulación del suelo inventada por ellos como raíz primera del mal; gentes en fin cuyas construcciones —Amara, Eibar, Vergara— sonrojan al más indiferente.

EL MILAGRO GUIPUZCOANO

Con todas las limitaciones pues, que son por otra parte notas específicas del desarrollo de la Provincia, se ha dado el espectacular desarrollo de la Provincia; emociona pensar que gentes salidas del caserío, profesionales-artesanos venidos a más como satiriza Larrañaga, hayan podido realizar esta gesta o milagro guipuzcoano, que deja chiquitos a los balleneros, la *Guipúzcoa de Caracas*, los ferrones y similares del pasado; que nombres como *Patricio Echeverría*, de Legazpia,



La Unión Cerrajera trabajando

Ramón Armazábal de Beasain, con el buzo; *Luzuriaga* de Pasajes; *José María Vizcaino* y su hijo *Ramón* de Rentería; *Orbegozo* de Hernani y *Zumárraga*; o financieros como *José María Ariztraian*, chatarrero él y ciclista, o *Josémaría Arizmendiarieta* y su grupo cooperativo de Mondragón, hayan potenciado a la Provincia, con ayuda bracera de fuera por supuesto, a este rango europeo con el que cerramos capítulo y que deja chiquitos por su trascendencia para la vida de la provincia a los *Eleanos*, *Churrucas*, *Legazpias* o *Loyolas*; producto interior bruto per cápita en dólares: 58 en 1940, 470 en 1960 y 1.275 en 1969; producto interior bruto en Europa en 1969: Italia 1.509, Holanda 2.186, Bélgica 2.356, Francia 2.649, Luxemburgo 2.649, Alemania 2.700; dicho de otro modo, que es el de puertas adentro, el valor total del producto, en millones de pesetas, sufre el siguiente salto desde 1962 hasta 1969: agricultura, de 1.185 a 2.358; pesca marítima, de 715 a 3.221; industria, de 28.389 a 79.664 se dice pronto; y finalmente servicios, de 9.747 a 27.426.

BIBLIOGRAFIA:

Síndromes psicopatológicos condicionados por la inmigración y emigración (aspectos etiopatogénicos, axiales, psicodinámicos y socioculturales), por los doctores *J.-J. Lasa Albaitero* y *Pascual Martínez G. Langarita*, con la colaboración de *Arantxa Otaegui Arizmendi*, San Sebastián, Publicaciones de la Excelentísima Diputación de Guipúzcoa: *¿Cómo se construyó una campana en el siglo XVI?*, *Ignacio Zumalde*, Boletín de la RSVAP, 1954, p. 355.

EIBAR

En Eibar ha habido dos conventos de clausura y cuando triunfó la República el año 31, en *María Angela* había uno, que era de las *Agustinas*, que ahora están en Lequeitio, que todos los años se

en los 38 kilómetros más bucólicos del país, tardando en la gesta sus casi dos horas; qué sería tener hoy en uso la chocolatera y el maquinista con gorra de plato como los países ricos de Europa: Behobia, Endarlaza, Alayaga Vera, Lesaca, Echalar, Yanci Aranaz, Sumbilla, Santesteban, Elizondo; la cosa se inauguró en 1916.

LOS TRENES DE CERCANÍAS

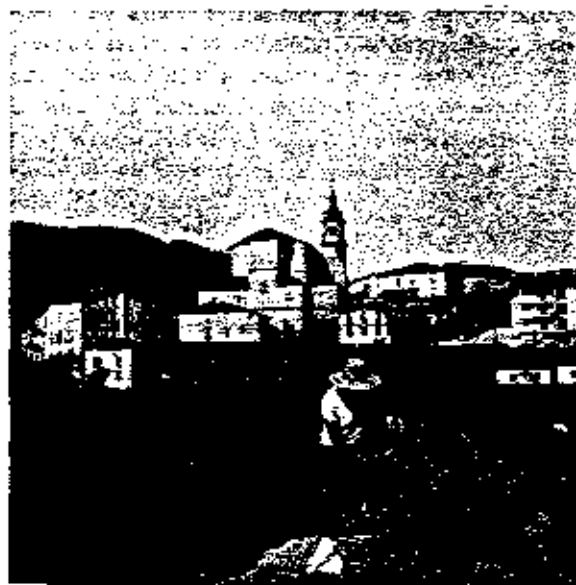
La cosa quedaba completada en fin con los tranvías, el eléctrico de San Sebastián a Rentería comenzó a funcionar el 18 de julio de 1887, de la Concha a la cervecería de Pozzi primero, y a Rentería en 1890; el de Irún a Fuenterrabía llegaba en 1893 hasta la estación del Norte y en 1896 por fin hasta la Marina de Fuenterrabía, tranvía de tracción animal del que quedan fotos con arrapiezos en bata arreando al caballo; el San Sebastián-Tolosa, que luego fue trolebús, se inauguró en 1911 y salía cada tres cuartos de hora del Boulevard; en 1902 se tendió el eléctrico San Sebastián-Hernani, que salía de la calle Peñafloreda cruzando Fuenterrabía y Prim; en 1912 se dió rienda suelta al Topo, que jugaba a túneles entre la ciudad y la frontera de Hendaya, personaje casi vivo que conoció todas las historias del estraperlo de los años del hambre y que vuelve estos días a resucitar.

Yo te invito antes de que sea tarde a la aventura del rápido de Bilbao, coger en Amara los Vascongados y llegar a Usúrbil estancado en el Diecinueve con arcos de piedra y Mosto Palacio Vitaminado, una estación enorme con huertecillo de berzas a la salida cuidadosamente bordeada de algustre y cinco plátanos húmedos como cinco centinelas; a Bilbao hay que viajar en día de lluvia para hacen bien la experiencia del Diecinueve, caminos perdidos en las laderas, laderas verdes chorreando

metas, metas con plástico en su vértice bordeando caseríos; lo maravilloso de este rápido de Bilbao, que antes llamaban pullman, es su Coche Salón; ya no lleva calefacción el Coche Salón ni va gente apenas en él, aquellas señoritas cuarentonas que montaban en Deva recién salidas de la peluquería y de Loewe; ni viene el camarero con botellitas de whisky a precio de cerveza; pero todavía quedan las ventanillas con cortinas azules, los sillones de estilo tapizados de flores y aquellas paredes de cerezo o de caoba con ramos de flores de fina marquetería; y unas bandejas doradas para dejar no tanto la maleta ni aun el maletín cuanto el sombrero y el gabán; usted coge una mañana de lluvia los Ferrocarriles Vascongados camino de Bilbao y llega a Zumaya Empalme y le invitan a bajar porque ha habido desprendimiento en Iciar, etcétera; monte antes de que sea tarde en lo poco que queda en pie; dónde está aquella línea de Málzaga a Zumárraga, bordeando Vergara por arriba, bordeando el río primero y los acantilados después, como ferrocarril alpino incomparable, que será levantado pronto por la lejana FIVE; hay que hacer algo para que no sea levantada la línea más audaz del país, y quede, siquiera sea para el verano y el otoño, un flamante servicio prehistórico, con los coches más entrañables que duermen su retiro en los depósitos de Deva, deliciosas chocolateras y vagones de tablas del Oeste euskaroamericano; si quiere safari fotográfico en fin vaya como primera medida a Zumárraga donde están las tres estaciones, la del Norte, la del Urola todavía abierta y la de los Vascongados; o a los depósitos de cadáveres de Deva, de los Vascongados; de Durango, de el Vasco Navarro y Miranda de Ebro de la RENFE.

El Goyerri en fin que acaba de recorrer, tiene vista espléndida sobre Aralar, coja la carretera de Zaldivia a la salida de Beasain y suba

y primeras vacas gordas de la industria guipuzcoana que exporta que se las pela; temblor que se hace ya gravísimo de 1940 a 1945 en que la **Provincia** traidora produce y vende sin consuelo a las provincias leales, aisladas sin saberse por qué de Europa y de la ayuda americana; la **Diputación** de posguerra no es la de preguerra, no hay además, cómo va a haber, Concierto Económico así que de 1965 a 1971 la tasa de abandono del caserío es de un 3 por 100, lo cual es una manifiesta exageración; los caseros dicen que abandonan en un 20 por 100 por problemas de enajenación de tierras, en un 10 por 100 por problemas de explotaciones y en un 50 por 100 por problemas de personal; caseros ancianos o caseros jóvenes en desgana, cansancio en suma general, cansancio de tanto luchar; pero hay más: la baja rentabilidad del caserío en primer lugar; la media de ingresos de un casero es igual a la de un peón en la industria o quizá a la de un oficial



Todavía se pueden sacar fotos como ésta de Anzuizar

de segunda, trabajando de sol a sol, sin descanso dominical si tiene establo y sin vacaciones; añádate a esto la falta de representatividad en unos sindicatos que sólo lo son horizontales; ¿qué confianza va a tener el casero en el de la calle, si no se ve representado en el de la calle; si no tiene fuerza alguna para presionar en unos sindicatos, como la tiene en cierta medida la industria?; en otro orden de cosas, de 15 técnicos de Extensión Agraria, sólo dos hablan euskera; y así.

LOS MERCADOS SEMANALES

Bien, los problemas del caserío son muchos, habría que orientar el bosque de otra manera, es vital para un suelo no demasiado apto para praderío: de 200.000 kilómetros cuadrados que tiene esta pequeña y esforzada **Provincia**, sólo el 18 por ciento es praderío, llevándose el bosque el 60 por 100; bosque que en breve será de sólo pino papelero, sin rastro de las especies nobles tradicionales como roble, haya, fresco y castaño; aquí la **Diputación**, saliendo por sus antiguos fueros de pionera de la agricultura, debiera emprender este noble camino enriquecedor de los montes comunales por ejemplo; si quiere todavía ver árboles el viajero váyase por paradójico que parezca al parque del conde Monterron de Mondragón, donde está todavía en pie el mayor de la **Provincia**, una sequoia deudron gigantum de 44 metros; el parque es un paraíso, magnolios, cedros deodaras, atlánticos y del Líbano, robles pedunculatos, olmos montanos y una enorme sequoia supervirens de 40 metros; otra rareza y descomunal maravilla la encontrará en el navarro valle del Baztán y señorío de Bertiz, con sólo pedir permiso a la **Diputación de Navarra**, que lo concede gustosa; el bosque del país por antonomasia y segundo en extensión de Europa es como se sabe

para suerte de sus animales y de los jugadores que rodean el cordón del probadero, **Artziola** es de **Josemaría Alday**, que conduce al bicho ayudado de **Arrillaga**, un espléndido atleta de Aya que rema para Guetaria, la gracia del arrastre con burro estriba en tirar de la piedra no sólo el animal sino las personas, atan al animal con varas que llaman *lardaya* o con cadenas que llaman *akatia* y lo arrean dos, que tiran a su vez de la piedra con unos ganchos o *gantxuak*, allí es de ver el esfuerzo de los que tiran por ayudar al bicho, la media hora de idas y de venidas a gritos y a músculos, "sesentaiuna a que sí", impresiona en esta tarde de octubre de llover ver al *itzaya* o arreador **Arrillaga** curvarse hacia atrás una y otra vez, rojas del esfuerzo las venas que asoman a su cara y a sus brazos, arreando con una vara corta a la bestia y tirando de la piedra con más bríos que la bestia, no tiene predicamento el deporte en Guipúzcoa y es quizás por este esfuerzo humano añadido al esfuerzo animal, el casero de Regil o de Villabona prefiere el puro arrastre del bicho sin aditamento alguno como no sea el de conducir o apoyar levemente para hacer más inteligente la conducción, el guipuzcoano quiere enfrentarse con la bestia sola, apostar a las solas fuerzas del buey sin contar además con las del porteador, ver cómo avanza el navío de piedra por las plazas de ruego, lento y seguro, como barco entre planchas, media hora dan al buey para recorrer la plaza, y en media hora recorre **Artziola** sesentaitres veces la plaza.

GALLOS DE PELEA Y RANAS DE CARRERA

El mundo de la apuesta, de enfrentamiento de animales, no conoce reposo en la Provincia, aquí se apuesta hasta a *gallos de pelea*, Josemari Men-

diola tuvo varios en el palacio de Ayete, inmejorable lugar por cierto para la cosa, y sacó los chitos encima de la copa de un árbol, pues dice que cuanto más salvajes son, mejor se aprestan a la lucha; hay ahora otro en Lasarte con carneros y con gallos, y cria los gallos en el monte; hay mucha afición en el Goyeri eibarrés, que exporta pollos hasta La Habana, en Navarra queda extendida la cosa sobre todo en la parte de Leiza.

Lo más exótico quizá en las modalidades de apuestas es la de *ranas*, Gorriti en Navarra es el pueblo proveedor por excelencia, pues tiene unas ranas rojas de superior calidad, debido no sólo a su pigmento, sino a la altitud del pueblo, pues se ha comprobado que las ranas, cuanto más altas se crían, más salvajes son, "y por ejemplo lo interesante suele ser que las ranas sean bravas, porque comienzan a correr ¿no? y como suelen ser con carretillas, y la carretilla suele estar caliente, las ranas saltan; las carreras suelen hacer: cada uno lleva una carretilla y una rana, y tienen que dar a la plaza de toros tres o cuatro vueltas, y el primero que llega ¿no? éste gana; pero tiene que venir con la rana, y las ranas saltan y jajajaja se suele armar el jaleo padre."

BOLARIS Y TOKALARIS

El casero en fin encuentra expansiones propias de su condición serena y pausada en enfrentamientos de fuerza entre grupos, como la *sokatira* apenas ya practicada, un equipo amarrado a media sogá contra otro amarrado a la otra media, y a ver quién arrastra a quién; o enfrentamientos de habilidad entre individuos, como los *bolos* o la *toka*; la largura del *bolatoki* o bolera es de 22 a 25 metros, la anchura tiene un mínimo de metro y medio; el diámetro de la bola os-

cila entre los 230 y 240 milímetros y su peso entre los 8 y 9 kilos y medio; la losa de colocación de las brillas o *boias* es un cuadro de metro y medio y éstas, que son nueve, van colocadas en tres filas formando cuadros de medio metro entre ellas; la brilla chaparro se coloca a seis metros de distancia de la losa; la zona en la que estamos es la de mayor afición de la Provincia: 1.400 licencias en 1974, el mayor número se lo llevaba Urnieta; los mejores *bolotokis* son los de la plaza de la Trinidad de Sansebastián y el del barrio de Ategorrieta; son nuevos los de Irún, Alza y Martutene; Fagollaga tiene el suyo también; hay afición también en el Goyerrí: Legazpia, Ceraín; la zona de Anzuola, Vergara, Placencia y Eibar es de mucha afición también, en la modalidad de tres birlas, que ellos llaman *bolo vasco*, despreciando el de nueve; una zona que termina en Oñate y que conoce la apuesta sobre todo los sábados por la tarde, alargándose la cosa hasta el manecer del domingo; los mejores *bolaris* o jugadores de bolos son los Ugarteburu, de Ezquioga; y en la zona en la que estamos, Machiain, de Ayete, de unos cincuenta y tres años; los Ugarteburu son tres hermanos y dos primos, Marcial Ugarteburu, premio a la deportividad en 1974 y su hermano Ignacio, y así.

Es la vieja estampa perdida de la zona de Astigarraga como les digo, de las tardes de verano romando sidra con los bolos en la mano o las fichas de la *toka*, la calma del casero contra la calma de la tarde, la picardía sin duda de la conversación entre hombres, recogida con fidelidad por el bertsolari; la distancia del jugador a la caja con el hierro es de once metros veinte centímetros, el hierro tiene una longitud de 45 centímetros con 25 milímetros de grueso, las fichas son de 60 milímetros de diámetro por 14 a 16 de espesor, las tiradas constan de una prueba y seis buenas y en la última una de prueba y ocho buenas; la

zona de Irún antes como hemos dicho sidrera y chacoliera sigue siendo la de mayor arraigo de la *toka*, en las lomas de Jaizquibel y de San Marcial quedan todavía sidrerías y merenderos, en Eibar tienen también modalidad propia y es a cuchillo o *tokazarra* o *takavieja*: ponen una raya y el cuchillo en el centro, y el que le da al cuchillo tiene doce, y el que a la raya seis; en Mondragón jugaba el alcalde con los concejales el día del Corpus con onzas de oro que guardaban en la parroquia; el mejor *tokalari* o jugador de *toka* es Machiain, de Ayete, nombrado arriba; y como segundo Ibarburu de Irún; donde más sofisticada está la *toka* es en Amorebieta, en Vizcaya: va la gente de la zona los domingos al punto de la mañana y se juegan hasta las pestañas.

BIBLIOGRAFIA:

La taurololía del Padre Mendiburu, Fausto Arocena, Boletín de la RSVAP, 1960, p. 96; *Deporte y Cultura: dejemos huella de nuestras excursiones*, Francisco M. Labayen, Boletín de la RSVAP, 1946, p. 110.

LA SIDRA EMPIEZA EN ZUBIETA

Sagar es manzana, *sagardo* sidra, y *sagardotegi* lugar de sidra o sidrería; la zona propiamente sidrera comienza en Fuenterrabía y llega hasta Asteasu quizá, hasta el borde del Goyerrí desde luego, la sidra es producto del Beterri y de Costaldeia y no del Goyerrí, hasta el txakolí comienza en Fuenterrabía, hay en Guetaria cepas que llevan el nombre de Ondarribi, cuando ya no quedan cepas en Ondarribi; Fuenterrabía y Oyarzun eran zona espléndida de manzanos y consiguiendo sidra, hasta el pino papelerero de la posguerra; si la gente además pasó de la sidra al vino como se sabe, fue entre otras razones porque en los años del hambre hallaban en él más calorías que en la sidra por un precio parecido;

es curioso constatar que la primera sidra achampanada, que es para nosotros adulterada, de que se tiene noticia, no es la de **Ilarramendi**, sino la del doctor **Félix Mitzelena**, médico de Oyarzun de cierto renombre, que la hizo por métodos no asturianos hasta 1920, con el nombre de Aduri, así como txakolí.

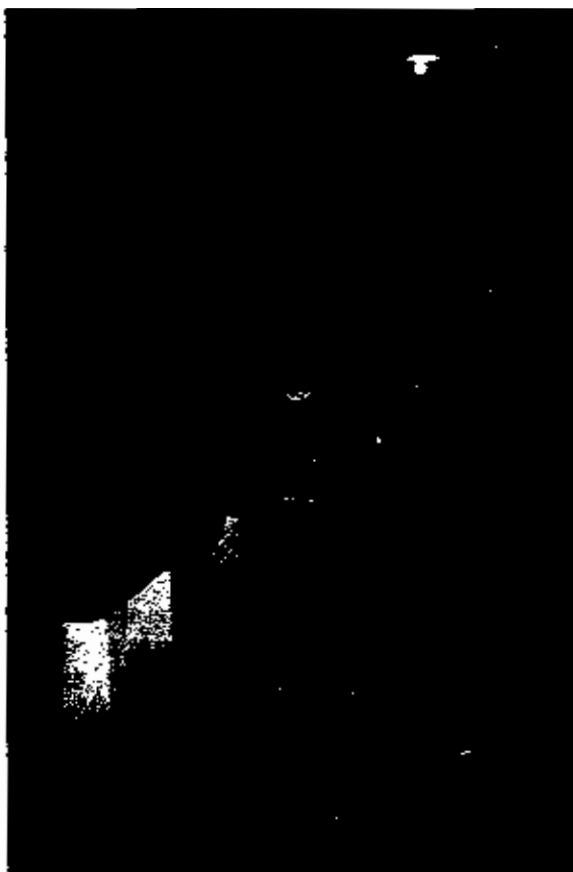
De Villabona, donde estamos se puede seguir ruta hasta Lasarte y tirar para la izquierda hasta llegar a Zubieta, que también es reserva sidrera; Zubieta es ante todo el caserío de la fe en la ciudad y en la vida "La guerra asoló a San Sebastián, el patriotismo de sus ediles, aquí congregados, la levantó de sus ruinas ¡Benditos los hijos que salvan a su madre! Sesiones de los días VIII y IX de septiembre MDCCCXIII" una lápida rematada en águila imperial al gusto de Bonaparte, en el primer caserío que se levanta a la derecha de la villa, grande como un demonio; la zona es de grandes y magníficos caseríos, algunos perfectamente restaurados, como los de **Alamandegui** y **Batzoki**, mirándose en el espejo de su frontón; el frontón de rebote es otro tesoro de la villa único en su género con el de Villabona, plazas cortas de rebote frente a las largas del norte del país, memorable década de los 60 con **Etcheberri**, **Jean Fagoaga** o **Lastrade** y los veteranos de aquí **Arrillaga**, **Echenique**, **Santamaría** o **Vidaurreta**; si sigue unos metros carretera adelante se encontrará con un ramal a la izquierda y unos hermosos caseríos en seguida; uno de ellos es **Irigoyen**, más conocido por **Iruin**, que tiene sidra en vivo o sea saltando de la *txotxa* hasta abril, y embotellada todo el año, con el típico aditamento asadoril de chuleta, besugo, amén de tortilla de bacalao y cashuelitas; lomas suaves y panzudas con grandes caseríos en la cima o en el regazo, zona de grandes caseríos como digo de espléndida traza, raro valle a las puertas del caos de Lasarte de Michelin, que recorrerá con gusto.

SAGARRA DE ASTIGARRAGA

Pero los santuarios de la sidra propiamente tales se asientan todavía en las faldas de **Santiago-mendi**, en los carasoles de **Martutene**, **Astigarraga**, **Ergobia** y **Hernani**, plácido valle abierto al sol y a la barbaire, pocos lugares recordarán tanto una zona suburbial desalmada como este caos que comienza en la Hípica y termina en la yeguada de **Loretoki**, valle de villas de palmeras y caseríos con merendero, convertido ahora en vertido de la gran industria o del gran comercio; no en mercaderías, herrerías, charcuterías o vidrierías inteligentemente planificadas y bellamente realizadas para casar con el entorno, sino caóticamente plantadas destruyendo para siempre el paraíso; aquí estuvieron los más plácidos merenderos de la clase baja donostiarra; aquí sus primeros lugares de ocio y expansión, **Kursaal Martutene** antes del 14 y **Campos Elíseos** hasta el 36, convertidos ahora en colegio salesiano, o el patio sin árboles de **Txominenea** para arrimo dominguero de chacha con soldao

los chulos se van a Igueldo,
los barbis al Urumea,
los que tienen dos riales
se van a Txominenea

Cada caserío por supuesto tenía sus manzanos, de los que sacaba sidra con características propias, perfectamente diferenciada de la del vecino, como **Frantzillaga** de Oyarzun, por poner un ejemplo de solera; los caseríos que como **Frantzillaga** tenían sidra y la vendían, que son dos cosas distintas, ponían anuncio en la puerta o rama de laurel; una hija del caserío se ocupaba normalmente de atender al bebedor en su menudeo de caseríos con sidra, limpiando los vasos en el cubo común; son tiempos recientes y lejanos,



El gran Rosario haciendo alarde de puntería

los tranviersos de Hernani eran la mejor guía sidrera del aficionado donostiarra, que les interpe-laba en las paradas; llámase *kupela* a la cuba o tonel y *txotxa* al palillo con el que se pincha el ombligo de sebo de la *kupela*, haciéndole brotar de la herida la sangre de oro; **Lakarra** de Martu-tene hace de modo artesanal y magnífico *kupelas* de todos los tamaños, y es el último que las hace; las *kupelas* gigantes de Rosario son también de **Lakarra**; la estampa de cualquier *sagardotegui* de

Astigarraga en tarde de sidra viva de invierno o de sidra embotellada de verano no la olvidaremos fácilmente los que la vivimos, y es pena inmensa que haya muerto; la tranquila llegada de los asi-duos o de los nuevos: a **Txirrita** lo llevaban a **Kataliñene** de Alza sentado en una *guardia* o *ca-rreta*, acolchado entre hierba para que asentara mejor sus *txixas*; allí lo escuchaban los que tu-vieron la fortuna de tratarlo y los que, niños to-davía por los años 34 ó 35, me lo cuentan; allí los *bolas* y la *toka*, no siempre por cierto con caja y hierro, sino a veces con navaja clavada en el suelo; allí también las apuestas pantagruélicas, a las que eran tan inclinados nuestros mayores, gen-tes como **Manish**, que le encargaba a **Draga**: "Joshé, ya me traerás perlonos" y se los traía por cajas; gente que para establecer marca y em-pezar a dar que hablar se hacía sus cien vasos de sidra, no vasos anchos y finos como los de aho-ra asturianos, sino vasos normales de agua; hubo uno en Alza que llegó a los cien, y como se echase la mano a la espalda al terminar y temieran algo los que miraban, oyeron que decía para sí "au reuma sikiña" cochino reuma éste; **Manish** todo hay que decirlo, era diabético y por eso le resul-taba fácil llegar a los cien.

Conviene saber en fin que la sidra de aquí tiene de cuatro a cinco grados, y muy excepcio-nalmente siete; que no obstante su baja gradua-ción, en una sentada de dos botellitas de litro se coge un melocotón bastante hermoso; que la épo-ca de la sidra en vivo o live como gustan los melenas, es decir de herir con la *txotxa* la *kupela*, poner el vaso al final del chorrillo y dejar paso al que espera, es de diciembre a finales de abril; así como el de la sidra en conserva los siguientes; y que esta sidra soberana no necesita ser batida, es decir echada desde lo alto, de la botella al vaso, como la asturiana, pues hace en la botella la segunda fermentación, y está ya suficientemen-

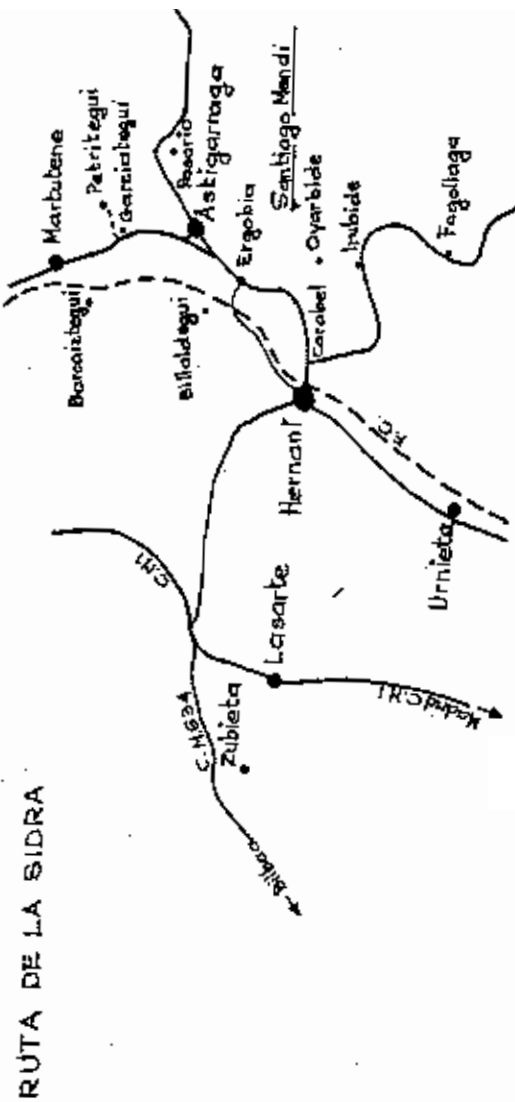
te madura, sin falta de oxigenación o aireamiento; que en fin la sidra es buenísima saltando de la *kupela* al vaso en el invierno, pero tan buena o mejor en los días de calor del verano, fresca fresca como viene de la bodega; y que normalmente la acompañamos mal, pues habría que precederla de cosas más secas y saladas que las que tomamos; los antiguos solían tomar fritada o ropavieja, es decir carne de morcillo por ejemplo con tomate, frita y no cocida; también bacalao *gordiña* es decir seco, con sólo una chorrotada de aceite, pero desalado a la brasa; de lo que hoy se ofrece en las sidrerías-asadores, recomendamos para acompañar la chuleta y las costillas.

LA RUTA DE LA SIDRA

Una ruta sidrera en 1976 comenzaría en el barrio donostiarra de Astigarraga, empezando la procesión por **Rosario**, que tienen las *kupelas* más grandes, da buena tortilla de bacalao y es pionero de la gasificación de la cosa para su exportación; vienen luego **Mendiola**, **Barda** y **Mina**, todas tres el mismo Astigarraga; llegados a este punto, y en lugar de seguir para Ergobia y Hernani, podemos enfilar a **Martutene**, encontrándonos en primer lugar con **Garciategui**, a continuación con **Petritegui**, **Petritegui** es otro de los sitios de gran tradición sidrera, lugar caótico y hasta infernal a dos pasos del crematorio de basuras de la ciudad, lugar de hortigas y de extraños cubiculos kupélicos a los que se llega por los femorales del caserío, que al ser de cuadra alimentada con piensos compuestos descomponen con su olor las tripas del visitante; el anejo último es propiamente lugar en el que se cobijan las grandes *kupelas* y no viene sino a incrementar la fealdad metafísica del lugar, uno de los colmos de la fealdad del

país y aun de Occidente como le digo, en el que desde siempre se fabrica buenísima sidra, y que conviene visitar puesto ya el sol para no ver y con las narices tapadas para no oler; a continuación y pasando la vía del tren que está a la izquierda y yendo por los Campos Elíseos y agustinianos está **Barcaiztegui**, que guarda en las paredes recuerdos del Kursaal Martutene y de gente gordísima de media Europa; la cosa puede seguir otro día o esa misma tarde partiendo de nuevo de Astigarraga a la gran sede de Ergobia, camino de Hernani: en ella está, bueno de ella ha desaparecido ya **Isasa**, **Otaño**, **Martin Pagoa** y **Arzaitus** sitios memorables a los que se rinde tributo aquí; en ella sigue dios quiera que por muchos años **Jerónimo** el gran **Herrero**; pues era petratzale o herrador de vacas, que tiene una sidra muy regular; y al otro lado de la vía **Billaldegui**, con be, un caserío de solo hombres, que se niegan a ser regidos por mujer cuando casa alguno de sus miembros, y enfilan en taxi para la Cañada del Buitre cuando se les alegra el corazón.

Aproveche la ocasión para visitar Hernani, Hernani tiene plaza vienesa, con un palacio que es Casa Consistorial excepcional, y una iglesia barroca con portada de piedra que se va del mundo, frontis monumental que bien merece una visita, completada con unos potes alegres por la calle Mayor que en ella desemboca, de buenos palacios y bares con entrada a dos puertas, una a esta calle y otro a la alameda, centro del ligue donostiarra por llamarlo de modo maximalista y de la zona en la famélica década de los 50; el ayuntamiento tiene una lápida imperial, por el lenguaje que marcó una época y que no estaría mal conservar como testimonio de desvarío "España, Vencedora del comunismo, En la cruzada que levantó este día, Busca la paz del imperio, Por la unidad por la grandeza por la libertad,



En el signo de Franco, El Caudillo, ¡Arriba España! XVI-XVII-XVIII julio MCMXXXVI.”

A la izquierda de Hernani y a la altura digamos de Gomaitex está la venta Ollalume, lugar de nombradía y acordeón: siga desde ella y por la erreka que baja de Santiagomendi hasta el caserío **Oyarbide**, que es gran sidrero su dueño, y hace lo que nadie hace, que es reponer manzanos cada invierno; la ruta puede terminar en **Zelaya**, que está abajo, aunque yo les voy a llevar a Urnieta, al caserío **Iguerategui** concretamente, que tiene una sidra sensacional, un poco fuerte de graduación, Urnieta es un sitio estupendo de sidra; Urnieta tiene una sidra de más color, en seguida lo va a notar; de un color más intenso, tirando a tonos verdosos; una sidra que se puede tomar muy bien durante todo el año; el caserío **Iguerategui** le hará comprobar lo dicho, en un ambiente de bodega con vigas que ya no se encuentra, y con un bacalao *gordaña* o seco y a la brasa que hace cuando quiere la amona, que puede ser un buen fin de excursión.

Hay excursión gastronómica desde la base de Hernani, un bar de camioneros en la carretera que lleva a Goizueta, de nombre **Irubide**, que es también sidrería, a unos tres kilómetros del cruce de la gasolinera Carabel y muy cerca de Reposa; su verdadero nombre es **Irubidieta** y dan de comer bien y barato acelgas, borrajas, lentejas, garbanzos, anchoas en sus días, sisas o setas en los suyos, bandeja de patatas fritas como entremés playero gratuito, y gran filetón con lo mismo o palmo de hígado con cebollita, cocina cashera que puede remediar un día sin fondos; siguiendo adelante por la carretera de Goizueta se encuentra **Fagollaga**, caserío y restaurante fundacional de la gastronomía guipuzcoana con **Arantzabi** de Amasa, **Panier Fleurí** de Rentería o Cámara de Pasajes, **Fagollaga** montó mesa en 1903, **Fagollaga** es restaurante de los llamados autónomos



Preciosa sagardotegi de Sultxipi, en Usurbil; bodeguillas como ésta tenía cualquier caserío de zona de manzanas

pues en su mesa se sirve lo que en su casa se cría, cocido con txungur de cerdos de la casa, pollito individual fagollaga del corral de la casa, menestra de verduras de la huerta de la casa y pichones de su palomar, y un tratamiento general de carnes y pescados entrañablemente guipuzcoana, lo mismo si es bonito con tomate, que tortilla de bacalao, background o ruido de fondo

de esta sinfonía sidrera que le invitamos a conocer.

Si fuera de aquí y tuviera acceso a peñas de sidreros restringidísimas, más campechanas de aspecto que los clubs ingleses pero igualmente clasicistas en el fondo, podría tomar antes de saltar la sidra nueva de la *txiriya* o *txotxa* el *barricote*: como la sidra de *kupela* tarda lo suyo en fermentar, el ansia del sidrófilo inventa el trasvase a una barrica pequeña llamada *barricote*, de 40 a 60 litros, que fermenta con más rapidez, adelantando así el dorado placer a los días de la feria de Santo Tomás, en vísperas de Navidad.

OYARZUN

De Astigarraga donde estamos hay camino viejo a Oyarzun por **Ugaldetxu**; en **Ventas** puede echar el último trago de sidra en el caserío **Frantzillaga**, que la hace de tiempo inmemorial; hará bien también en consultar el mapa que viene al principio de la guía y visitar el **dolmen de San Marcos** y las **cuevas de Aitzbitarte**, pues la zona que pisa es de las más antiguas del país; antes de llegar al cruce, que es propiamente **Igaldetxu**, y a mano izquierda, verá un caserío con terraza, y ése es el **Txikiardi**, caserío con bar y comedor de a diario, y billera las tardes de los domingos desde hace mucho; un bajo, bajo la terraza de barandilla de cemento, donde primero se bailara la jota con txistu y acordeón, y hoy los últimos ritmos con grupo electrificado; comedor aldeano de ricos platos de casa, de rica sopa de pescado y mejores babarrunas, de finos fritos para abrir boca y sabrosa tortilla de patata, de pollitos individuales en salsa cazadora y atención especial a la caza: perdices en sus días, codornices en los suyos y conejos siempre; último vestigio de los antiguos merenderos de terraza y sombra de plá-

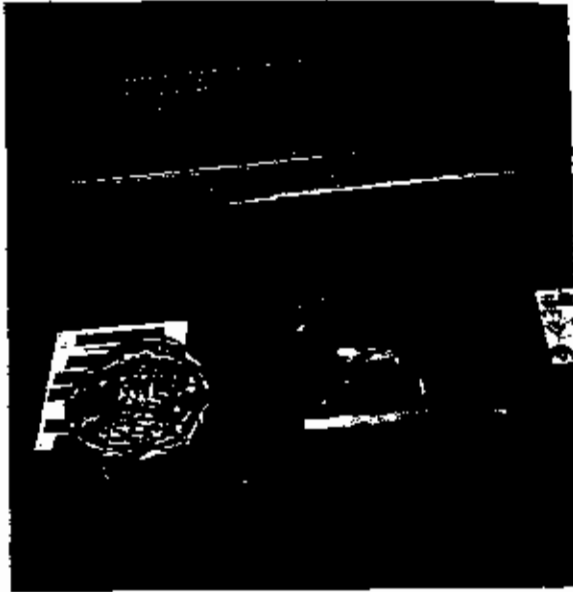
el 12 de octubre de 1974 la carretera general N 1, hasta su llegada a Burgos, era como la de Irún a primeros de agosto; y se va a Castilla cada vez más porque no se puede ya cazar en Navarra, el navarro es mucho más separatista que el guipuzcoano, el país ya no es del país, sino cada pueblo de cada pueblo; el próximo paso será el feudalismo y en cada propiedad sólo podrá cazar el propietario.

LOS SABUESOS DE ATAUN Y LAS CODORNICES DE AMETZAGAÑA

En Guipúzcoa ha habido caza en abundancia hasta hace ochenta años; a partir de la industrialización quedan algunos conejos en algunas zonas, algunas liebres, algún jabalí en los montes de **Oyarzun** y **Rentería** y nada más; el resto de la caza es migratoria, becadas, palomas, becacines, etcétera; pero como caza del país no queda más que tordos, malvices, alguna liebre y algún conejo; y tres o cuatro perdices en la **sierra de Aralar**; la zona que más conejos ha tenido ha sido **Jaizkibel**; **Uña** también tenía bastantes; el conejo en Guipúzcoa se defendió muy bien cuando no fueron años de mucha agua, que se encharcan las cuevas y mueren las crías; las zonas de liebre son las montañosas, **Aralar**, **Aitzgorri**, **Urbía**, liebres muy grandes aunque muy escasas; en Guipúzcoa hay mucha afición a la liebre, en la zona de **Ataún** se dedican con sabuesos a perseguirlas, hay una afición terrible, son unas liebres de alrededor de cinco kilos, el doble que la liebre de Navarra; "lo que hay en este momento en Guipúzcoa a punta de pala son zorros", lo mismo cuatro que cinco mil; y como está prohibido el empleo de estricnina y no hay ningún otro tipo de veneno, se cazan con lazos; pero los lazos, cepos, trampas y batidas no son suficientes para eliminarlos.

Sitios buenos de tórtola son la zona de **Irún**: **San Marcial**, **Gaintzurizketa**; y los montes de Irún; reglamentados por la **Asociación de Cazadores y Pescadores del Bidasoa**, con sorteo diario para los cazadores que se presentan; cualquier guipuzcoano en posesión de su licencia de caza y tarjeta federativa, va, entra en sorteo, paga diez duros, lo que esté estipulado en el momento, y a cazar se ha dicho; zona muy buena de tórtola también; **Urnieta** por su parte tiene unos puestos buenos de tórtola, de malviz y de paloma, en el mismo régimen de sorteo diario: **Goibita**, **Goiburu** y otra, tres zonas con puestos bien hechos, los caseros cobran un tanto por desperfectos, la cosa la lleva la sociedad del pueblo, la entrada es libre; aparte de esto funciona **Andoain**, está empezando a funcionar **Tolosa**, y han presentado planos algunas más para una utilización de la caza organizada, para un ejercicio de la caza organizado y controlado; todo lo cual es estupendo y supone una lección para el resto del país, sobre todo para Navarra como decimos, ejemplo nefasto de caciquería y feudalismo, de partiduría y cerrazón: finalmente en caza de invierno, avefrías, francollines, patos, cercetas, hemos tenido unas riberas fenomenales: **riberas de Txingudi** en **Fuenterrabía**, zona de Irún en **Playaundi**, **ribera de San Sebastián** que fue fabulosa, convertida en ciudad entera hoy; y la **ribera de Zarauz**, que también se ha ido a hacer puñetas con la variante y las urbanizaciones; en **Orio** entraba un poco, también en la ribera; y luego en **Deva** y **Zumaya**, es decir donde hay entrada del mar; un sitio bastante bueno de patos al anochecer era **Asteasu**, **Régil**, los **altos de Aya**, toda esa parte era muy buena, patos que entraban en el mar en el mes de diciembre; ahí se hacían bonitas cazas.

Aquellos eran tiempos: llegaba el alba y oías avefrías desorientadas por las luces de la ciudad; aunque tocara ya entonces a escopeta por metro



Esta liebre debe ser del Goyeri pues su bar está en Vergara

cuadrado y estuviera prohibido tirar en horizontal, por respeto a la vida ajena; ya no quedan tierras labradas para esperar al avefría al amanecer; ni robledales ni hayales ay para la becada; la becada no gusta del pino, sino del roble y de la haya como vamos a ver; la becada sale del bosque al prado al anochecer y ya no tiene bosque de su gusto de donde salir; las zonas mejores de becadas siguen siendo los montes de Oyarzun que tiran para Navarra y están poblados de hayas, y los montes de Rentería que dan a la vertiente del Urumea; y luego lo mejor quizás sea la parte de Orzaute, toda la parte que da hacia Aralar: Cegama, Orzaute, los límites de Alava, zonas tradicionalmente buenas de becada y paloma y también de liebre, con problemas no obstante de parzonería; y luego para el contrapasa de la paloma, toda la cosa, desde Deva, Aya, toda esa zona

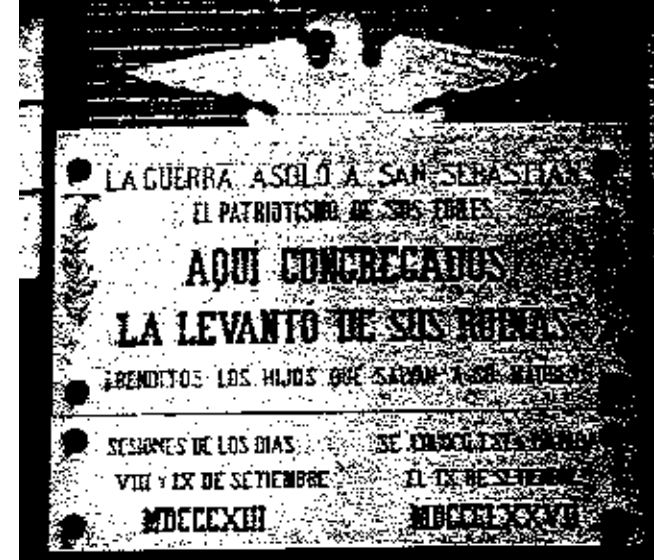
ha sido muy buena; los mejores sitios estaban no obstante en Jaizkibel pero como ahora se han quemado los pinares, la cosa cambia; en Igueldo había también zonas buenas, pero ahora los pinos se han ido a hacer puñetas también; "y luego los días de fortuna, pues eso el clásico día que te viene un cerrazón en el mes de agosto, a primeros de septiembre sin luna y con sirimiri y tal y te vienen codornices y a lo mejor pues en los altos antes de Ametzagaña, en la parte esa de Loyola arriba y tal, pues ha habido día que he matado veintiocho codornices; pero eso son días de fortuna, días que igual surge uno cada cinco años".

Antes los montes eran distintos; en los pinos insignis que han plantado en Guipúzcoa, no hay absolutamente nada; la becada se mete en ellos porque se tiene que meter en algún sitio; si se le ponen chimineas de cemento, se meterá también allí; pero la becada ha preferido siempre robles, hayas y sitios húmedos, ricos en musgo, en humus, y por lo mismo en gusanos y larvas, que son su alimento; claro si la becada ahora se mete de día en el pinar, es para protegerse; porque en el pinar no come, la becada come de noche en los prados y en los sitios donde puede hincar el pico; la becada si no hinca el pico en la tierra no puede comer cuando sale de noche a comer, sale a los prados, a los sitios donde ha habido ganado, a los sitios blandos; y de día se refugia en los pinares; de ahí que si hubiera robledales o hayedos y zarzales, la becada estaría en esos sitios; además el pino agota la tierra como todo el mundo sabe y la deja prácticamente estéril, eliminando todo tipo de tejido orgánico; esa renovación de la hoja que cae, se pudre y crea el ciclo del suelo de árboles nobles; "estos desgraciaos no sacan más que hoja que luego se seca y no sale nada; eso es también otra de las cosas que Icona debiera de mirar; pero «en ese país, lo que se va es a la

que fue lo que la ciudad fue hasta el derribo de las murallas en 1863; anticipios dinerarios que la mayor parte de las veces se quedan sin cobrar, a lo cual llama Banús y Aguirre, no sin razón, "destino heroico de la ciudad".

Como es sabido la ciudad hoy Parte Vieja tenía un **Cubo Imperial**, enorme construcción en forma de punta de diamante que llegaba hasta Garibay 4, con una puerta en su costado que era la principal, a la altura de los actuales meaderos del Boulevard; y dos frentes de muralla en lo que va del Casino a la Brecha, con dos baluartes en los extremos, uno sobre el Urumea llamado de **Santiago**, y otro sobre la Concha llamado de **San Felipe** y popularmente **El Ingente**, de donde sin duda la calle Ingentea; son los años de Carlos Primero y Felipe Segundo, y así sigue hasta la llegada de Felipe Cuarto, que hace una fabulosa ampliación, construyendo el **Hornabeque**, obra avanzada ante el **Cubo Imperial**, dicho y que llega nada menos que hasta los Jesuitas; al **Hornabeque** le pasó que era anticuado, que se llevó con lentitud, y que los materiales no fueron como los de sus abuelos, como se vió en el asedio de 1719; a los jesuitas no les pasó nada que se sepa, se instalaron en los terrenos de lo que había sido circo en un golpe premonitorio indudable, de donde quizás la forma actual de su iglesia.

En realidad, la ciudad fue, como hemos dicho en el capítulo de historia, predio liberal frente a una provincia conservadora "no nos engañemos—decía *El Eco del Comercio* el 8 de octubre de 1833, periódico muy influido por los comerciantes donostiarras— los fueros no son más que un beneficio negativo, libran al país de cargas, pero no le dan riqueza y prosperidad, el pueblo que paga y produce es más rico que el que paga y no produce"; en la primera guerra civil de 1836, Bilbao y San Sebastián son ardorosamente liberales y antiforales, hasta el punto de quemarse pú-



He aquí la lápida imperial de Zubieta

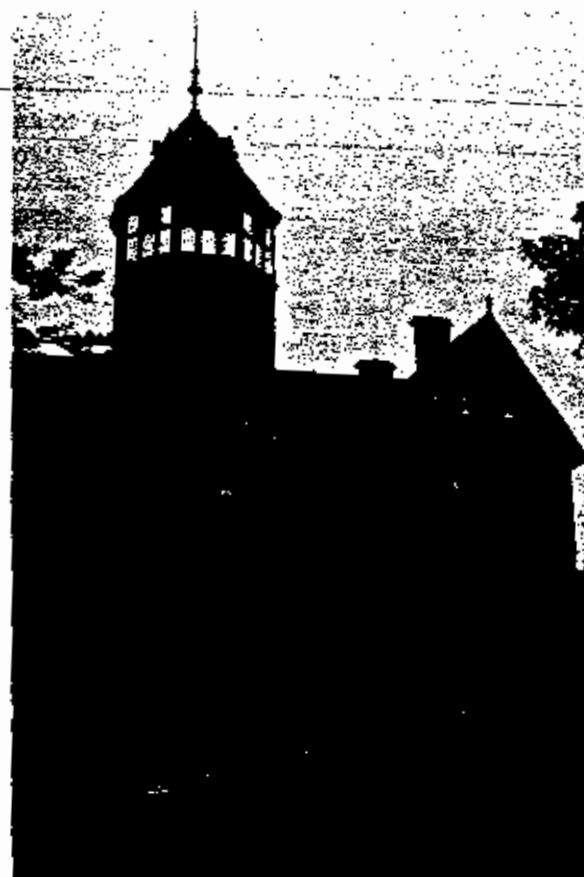
blicamente en la ciudad el *Fuero General de Guipúzcoa*; la guerra como se sabe la pierden los carlistas, y los comerciantes donostiarras consiguen de Madrid la abolición de los fueros, el traslado de las aduanas a los Pirineos y puertos de mar; es el triunfo de la burguesía liberal, proteccionista y centralista; De Luna, jefe político de Vizcaya, se haría eco de los liberales donostiarras en 1842 "los fueros sólo han servido para vincular al mando y la riqueza a unos cuantos oligarcas; para conservar a Vizcaya como provincia francesa y foco de enemistad y de injustas guerras con las demás hermanas provincias de España; para agobiar a los pueblos con deudas inmensas y penurias".

LA SEGUNDA GUERRA CIVIL

La segunda guerra civil estalla en 1876 y en ella se repite el caso de la primera, es decir de una provincia mayoritariamente carlista frente a una capital liberal, aunque se observa ya un cam-

bio en los liberales donostiarra: el duque de Mandas, en efecto, en su famosa obra sobre el *Fin de los Fueros Vascos*, señala su extrañeza ante aquel pueblo donostiarra que en 1836 quemó el *Fuero de Guipúzcoa* y que, sin embargo, poco a poco, cuarenta años después, se manifiesta fuertemente vinculado al foralismo, a las ideas vascas, con un pujante renacimiento cultural, restablecimiento del euskera, nacimiento de los **Juegos Florales** o **Fiestas Enskaras**, y demás; la segunda guerra no obstante vuelve a establecer los mismos frentes, carlismo provinciano contra liberalismo capitalino; y una nueva ley, la de 1876, ahora hace cien años, que vuelve a abolir lo que quedaba de los fueros, establece el sistema de Concierto Económico, la obligación de servicio militar en las filas del ejército español, naufragando así los últimos vestigios del régimen foral; entre ambas guerras hay cuarenta años de meditación, de la que surge el foralismo, con su bandera lírica empuñada por el bardo de Villarreal, el *Gernikako Arbola*, la movilización de masas en defensa de los fueros y de políticos en las Cortes de Madrid, movimiento que se va a repetir casi al pie de la letra entre 1936 y 1976, o mejor entre 1960 y 1976, con **Letelaboiotros** en las tablas, **Escuderoiotros** en la tarima y así, como tendremos ocasión de ir describiendo en estos últimos folios.

A partir de 1876, San Sebastián cede la antorcha a Bilbao, ciudad de banqueros e industriales, convirtiéndose en **La Bella Easo**, **La Perla del Cantábrico** y lindezas parecidas, construidas en torno al gran veraneo madrileño; habrá que esperar a la tercera guerra carlista de 1936 para que nuevamente vuelva la pujanza económica e industrial a la Provincia y con ella la práctica abolición del veraneo galante y consiguiente preponderancia política y cultural del Urumea frente al



El pueblo regaló los terrenos, la reina construyó el palacio, el conde de Barcelona lo puso en venta, y es así como volvieron al pueblo los terrenos y el palacio

Nervión, pintores, escultores, músicos y éticos, esta vez más localizados a lo largo y ancho de la Provincia que en su estricta capital.

UNA CIUDAD COMO NO HAY OTRA CIUDAD

Una ciudad con una curva demográfica que no para de subir, en 1900 éramos 41.000, medio siglo después 114.000, en el crucial que vamos

viendo de 1960, 135.000 y en 1975, 170.000; una superficie de 73 kilómetros cuadrados en los que entran por orden alfabético los pueblos hoy barrios de Añorga, Astigarraga, Ergobia, Iguelido, Landarbaso y Zubieta de Atocha y del Chotre; con una densidad de 2.265 habitantes por kilómetro cuadrado; con 25.000 viviendas en 1953 crecidas hasta 53.000 en 1974 a un ritmo anual de 1.200 sobre las ruinas de las antiguas que eran belle époque deliciosas y constituían una unidad de incomparable belleza; la *belle époque* gravita como un imperio perdido sobre las mentes de los más ancianos, que leían en las revistas del gran mundo el nombre de su ciudad con piropos como *le criterium des élégances et des plaisirs* y descripciones que afilan los sentidos como ésta de Stéfani de 1924 en *La Petite Illustration* "de l'autre côté de l'Alameda, s'étend la coquette ville nouvelle dont la fine séduction vous saisit: les maisons hautes et claires, aux balcons saillants et fleuris, concourent à la grande beauté de cette cité de plaisir où les attractions sont rendues plus merveilleuses par la charme naturel du décor; les plages, dont la plus aristocratique est la Concha sont célèbres, et le spectacle des baigneurs paresant dans le sable est unique; le golf, le tennis, le tir aux pigeons réunissent l'élite de l'aristocratie internationale; mais tout le mouvement élégant, cosmopolite et mondain de Saint-Sébastien déferle de nuit comme de jour jusqu'au splendide Kursaal, un des plus vastes et des mieux aménagés qui soient"; nada debe extrañar, por lo tanto, que medio siglo después salgan de entre las ruinas de la coquette ville nouvelle los concejales y se vayan a *Maxim's* a presentar al mundo los programas de su veraneo, privados ya de sentido, en un gesto irreprimible de añoranza del pasado.

Una ciudad que tiembla ante el clamor de los barrios, que exigen a fecha fija los servicios propios de una ciudad: la irrupción de las asociacio-

nes de vecinos en el letargo ciudadano de la posguerra o amordazamiento, es el hecho más importante de la misma, como tendremos ocasión de contar; una ciudad con un inventario de bienes que se actualizaba en enero del 76 en más de seis mil millones de pesetas; una ciudad que necesitaría diez mil millones, decía su alcalde Francisco Lasa, para mostrar con cierto decoro las irreparables mutilaciones de veinte años de vandalismo urbanístico y político: dos días necesitó la Corporación encerrada en la sala de juntas de la Municipal, los días 14 y 15 de noviembre de 1974 concretamente, para repasar las goteras de cada tenencia de alcaldía, a razón de cuarto de hora por concejal y media hora por discusión: *Turismo y Deporte* con once temas entre los que figuraba el juego y el saneamiento de la playa de la Zurriola; *Hacienda* con seis, entre los cuales la solución de concurso de ideas sobre Bomberos y La Brecha, cinco meses más tarde considerados como edificios permanentes, es decir inviolables; *Aguas y Saneamiento* con nueve carpetas, entre las cuales la de saneamiento de la ciudad, ahí es nada; *Arquitectura* con ocho temas de envergadura como el d estética urbana; *Cultura* con catorce gruesísimos volúmenes, pues se hablaba de universidad de San Sebastián o acondicionamiento y mejora del Museo de Santelmo, o cosas tan sibilinas como el traslado del Conservatorio de Música, pues todavía no era inviolable su edificio; así tenencia a tenencia, *Abastecimientos y Asistencia Comunitaria, Régimen Interior, Distritos y Barrios, Urbanismo y Conservación Urbana*; con temas tan graves en cada una de ellas o en la infraestructura de cada una de ellas, que cabe preguntarse a la vista de su enumeración, si han hecho algo las Corporaciones que le precedieron.

Una ciudad en fin que asoma los despojos de su esplendor en uno de los espejos más bellos que